

“RECUERDOS” CON HISTORIA (XVI)



LA TIENDA DEL Sr. FORNOS, EN EL CASTILLO DE MONTJUÏC

En 1973 se iniciaron en el M.M.M. las reuniones semanales de coleccionistas de “El Cid”, los Viernes de 18,30 a 21,30 h. y los asistentes llegados con cierta antelación, solíamos visitar la tienda dedicada a la venta de “*armas antiguas y objetos de decoración*”, que ocupó una de las habitaciones del patio de armas hasta el fallecimiento de su arrendatario, el Sr. Fornos.

Ni que decir tiene que el grueso de su oferta era de reproducciones, algunas realizadas en un taller regentado por su hermano y otras adquiridas en otras fábricas o a distintos artesanos dedicados a su manufactura. Su oferta de armas antiguas no difería de la existente en los “anticuarios para turistas”, era fortuito dar allí con algo de interés, pero se daba y, afortunadamente, se dio para mí en alguna ocasión.

No obstante, lo que más me permite recordar al bueno del Sr. Fornos son los modelos de piezas de artillería que me vendió, muy pocos, la verdad, ya que siempre he sido francamente exigente con estas piezas, no puedo evitar el rechazo que me inspiran, sobre todo, las fundidas en aleación ligera, como son la mayoría.



MODELO DE CAÑÓN DE BRONCE DE A 12 LIBRAS, CORTO, CON CUREÑA GRIBEAUVAL



MODELO DE CULEBRINA, CON CUREÑA DE BATALLA

Las piezas que le adquirí al Sr. Fornos, me las dijo realizadas por un artesano de Tarragona, si no recuerdo mal, y debo admitir que no me merecieron entonces el aprecio que hoy les tengo. No se cuanto tiempo haré, que no me ofrecen modelos de una calidad similar.



MODELO DE CAÑÓN DE BRONCE DE Á 24 LIBRAS, ANTIGUO, CON CUREÑA GRIBEAUVAL Y AVANTRÉN

En la oferta del Sr. Fornos, la pieza “estrella” era un cañón de á 24 libras, antiguo, con cureña Gribeauval y avantrén, cuya producción se realizaba en el taller de su hermano. A primera vista la admitía preciosa, pero el cañón fundido en aleación ligera se me “atragantaba”. Así se lo expuse cuantas veces insistió en ofrecérmela hasta el día en que, para mi sorpresa y como “atención de los hermanos Fornos”, me la ofreció con su cañón de bronce, explicándome se trataba del modelo realizado para la confección del molde necesario con que fundirlo en serie. Agradecí la atención y se la adquirí al instante.

**Juan L. Calvó
Junio, 2010**